

... EL ASALTO A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

La magia del 23

Ayer se comentaba en Madrid la magia de las fechas al examinar el calendario y el número 23 en los últimos cuatro meses.

23 de febrero: Ya ha pasado a la historia como el 23-F, día en que el teniente coronel de la Guardia Civil *Antonio Tejero* entraba en las Cortes y secuestraba al Gobierno y al Parlamento, al tiempo que el teniente general *Milans* se sublevaba en Valencia, *Armada* quería ser presidente del Gobierno y *Torres Rojas* mandar los carros de la Brunete.

23 de marzo: Desde hacía semanas se miraba esa fecha con temor, a raíz de los atentados sufridos por los militares. En el Parlamento volvió a correr el rumor de que se habían dado ultimátums. Cuando se reúnen los Consejos Superiores del Ejército y se decreta la participación militar en el País Vasco, la tensión desaparece.

23 de abril: En la Comisión de Defensa se dictamina el proyecto de ley de la Reserva Activa. Los pactos entre UCD y PSOE logran que la ley suponga de hecho un paso para rejuvenecer los Ejércitos. La reacción virulenta de «El Alcázar» y de sectores golpistas no se haría esperar. En mayo se suicidaba uno de los creadores de la ley: el general *Aramendi*.

23 de mayo: Un grupo armado asalta el Banco Central de Barcelona, y durante dos días mantiene a la opinión pública en vilo con la amenaza de asesinar a los rehenes. Primero se dijo, casi oficialmente, que eran guardias civiles. Luego, tan sólo miembros de extrema derecha. Al final fueron chorizos y navajeros.

23 de junio: Una nueva trama golpista sale a la luz con la detención de tres militares y cuatro civiles. Se piensa en una acción aprovechando que al día siguiente es la onomástica del Rey.



El síndrome del 23 quedó reflejado así en las primeras de DIARIO 16 de febrero a mayo.